





El interés de inversión de... que realmente existen en el país...

De suero que aun sin tener dinero disponible, los que posean esas clases de valores...

Como el tipo de emisión es de 75 y 77... el interés real del valor que se emite...

Como el interés de los préstamos y cuentas de crédito es 3'50 por 100...

Ahora bien; como el empréstito se emite a 75'50, y por las bonificaciones...

Para los suscriptores de venta, esto es de los que suscriben para formar cartera...

Como se ve, la especulación y los vaticinios que se hacen sobre el éxito del empréstito...

Poniendo el ejemplo de uno que tenga 100.000 pesetas nominales en Deuda perpétua interior...

de préstamo de 200 pesetas efectivas con las cuales suscribe 620.000 pesetas nominales...

Pignorata sobre resguardo y obtiene un segundo efectivo de 49.500 pesetas...

En resumen: sobre pignoración de 100.000 pesetas nominales de Deuda perpétua interior...

Y como el valor efectivo de las 100.000 pesetas de Deuda es de 75.500 pesetas...

Para los suscriptores de venta, esto es de los que suscriben para formar cartera, como el tipo efectivo de emisión del empréstito...

Como se ve, la especulación y los vaticinios que se hacen sobre el éxito del empréstito están bien justificadas...

cuatro y medio enteros más alta siendo de tener en cuenta que cada entero representa 16,56 millones de pesetas efectivas.

La Bolsa.—Rescuerdas de toda la atención del mundo financiero en el empréstito, pierde parte de actualidad el mercado bursátil...

La mejor demostración y el más elocuente comentario que pudiéramos hacer sobre la situación de nuestro mercado bursátil...

En efecto, el Interior cierra a 77,40; el Exterior a 88,25 el Amortizable a 4 por 100...

El cambio internacional tras muchas oscilaciones producidas por la especulación, queda a 96,90 los francos y 22,90 las libras.

La baja del tipo del descuento efectuada por el Banco de España, ha facilitado mucho la adquisición de numerario...

Ricardo Suarez Martinez Redactor jefe de «El Financiero» Madrid 7 de Junio de 1919.

Precios del Mercado

Precios del día 11: Patatas, 22-0-ld. nuevas, 00.—Lechugas, 0'70-Nisperos 6'0.—Ajos, 0'45 Habas, 0'00.—Tomates, 22'0.—Peros 0'00.—Bajocas, 36 00.—Cebolla 20.—Calabazas, 0'80.—Guisantes, 00 Uva, 0'00.—Pepinos, 1'15.—Limones 17'0.—Cerezas, 24'0.—Al-Alicachofas, 20.—Albaricoques, 17—Peretas, 18.

PESCADERIA

Precios del día 14: Lengüado, 4'—Pescada, 2'00.—Merluza, 2'0.—Sardina, 1'20.—Boga 0,80.—Mujol, 1'60.—Dorada, 1'60.—Bonito, 1'75.—Atún, 3'00.—Pajel 2,50.—Salmonete, 4'00.—Magres, 1'60.—Calamares, 4'00.

RECUERDE USTED! Estómago e Intestino DIGESTÓNICO

Registro civil Movimiento de población durante las últimas 24 horas

Laboratorio de Higiene Representación del Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII

DIABOLOS DE GOMA Bazar Murciano

Una remesa La Casa Gil ha enviado una importante partida de su exquisito Jabón de Hiel de Vaca...

ACADEMIA DE COMERCIO Dedicada por DON FREDERICO DIEZ PACHE Laberías, 10.

Telesona de EL TIEMPO Núm. 25

GARGANTA-NARIZ Y OIDO Dr. J. PEREZ MATEOS Especialista del Hospital Provincial.

MADRES! Sus hijos serán tan felices como está. Sonreirán con igual gracia. Estarán sanos y contentos como usted. Si Toman Lactofitina

CEREGULOSA (Extracto de cereales) Alimento completo de gran poder nutritivo reconstituyente...

BALNEARIO DE SOBORN Y SOPORTILLA EL VICHY ESPAÑOL. Sociedad Anónima GRANDES REFORMAS

CLINICA Y LABORATORIO DR. GUILLAMÓN CONSULTA DE MEDICINA GENERAL

Politón de EL TIEMPO (109) —¡Babi! —dijo Crasháw, incrédulo; pero añadió inmediatamente: —¿Cree usted realmente que ese individuo es un reptil? —Lo sospecho. —Ei este caso escribámos a Shariáw. —No pudiéramos cometer mayor torpez. ¿Qué escaríamos con ello, si realmente ha enviado a ese hombre? Quien quiera que sea, es un tipo demasiado listo para haber hecho uso del nombre de Shariáw sin su autorización expresa. —Habló usted de que le viese un amigo, un compatriota —dijo Crasháw; —¿se refería usted a la Princesa? —Sí; yo mismo la presentaré al espíritu, y de esta modo será testigo ocular de la entrevista. ¿No le parece a usted bien mi plan?

—Sí, muy bien. Una expresión, medio jovial, medio irónica, animó la cara de Lugos. —Ya sabía que no me había de oponer usted ninguna reparo. Miñana intentaré el experimento. La princesa Sacha entró en el cuarto de Magdalena y se acercó al sofá en el cual estaba recostada la joven. —Por Dios, no te levantes. He venido únicamente para pedirte un favor. Hay en esta ciudad una familia por la cual uno de mis amigos se interesa mucho; según creo, la conocí durante su travesía de Europa a América. El padre es un tipo raro, amante de la sociedad, y la hija, según me dice mi amigo, es muy hermosa y dulce, y vive enteramente recluida. Mi amigo ha insistido muchas veces en que vaya a verla y la haga compañía. Pero... me veo obligada a consultar sus deseos y los perjuicios de otra persona. —Y a lo que usted —dijo Magdalena. Y añadió para sus adentros: —Lo que tú quieres es hacerme creer que aquella vieja es tu madre; pero ya estoy al cabo de la calle. —Acabo de saber que esa familia tiene un huésped, un ruso, cuyo nombre me incuna a creer que se trata de... una persona por la cual he oído un gran interés. En una palabra, ahora se me permite ir allí con el objeto de ver a una com-

patriota. Pero... no debe hacerme de miel con la señora de la casa, al par casualidad la veo. ¡Ah! —añadió sonriendo y mirando a Magdalena; —es triste cosa pertenecer a una aristocracia llena de prejuicios. ¿Quieres, pues, venir conmigo, y así, mientras yo esté hablando con el ruso tú podrías ocuparte de la chica, que de otra suerte se hallaría en una situación desahogada. —No sé qué contestar. —No le veo mejor solución al conflicto. Deseo conocer a esa chica y ayudarla, si puedo. No tiene madre y, según me han dicho, ha padecido mucho en este mundo. Magdalena estaba perpleja. ¿Qué pretendía la princesa Sacha? ¿Por qué solicitaba su compañía? Claro está que no daba crédito a la versión propuesta por ella. Entonces recordó uno de los consejos de Drézel referente a la Princesa: —Véala usted con la mayor frecuencia y, sobre todo, averigüe quiénes son los que la visitan y a quiénes visita ella. Y como la Princesa renovase su petición, la chica contestó afirmativamente. —Entonces iremos allá h. a. mismo. En aquel momento entró la camarera de Magdalena y dijo que un caballero deseaba ver a la princesa Sacha. Era Renato Savoria, que la entregó una carta diciendo:

—Deseo no traer a usted una noticia desagradable. La Princesa leyó la carta y sus facciones se contrajeron. —Escuche usted y forme juicio —dijo con cólera. Contó entonces en pocas palabras el plan que había formado para burlarse de Crasháw y de Lugos, introduciendo a Magdalena en casa de La Croix, lo cual la permitiría no perder a Sacha de vista. Savoria había ya oído hablar a Sacha de su amistad con la bella americana, pero no conocía a esta por otro nombre. —Mi plan era excelente —concluyó Sacha; —¿he aquí cómo me lo desbaratará? —Savoria: será mejor que vayamos juntos, a decir usted y yo, a ver al rebujado ruso que me ha dicho tantas mentiras. Quizá le haya usted visto en Rusia en otro tiempo, pues yo que he viajado del ejército y estubo de guarnición en Odessa y en San Petersburgo, si no nos egaba. Si le reconoce usted, haga el obsequio de manifestarme lo en la próxima noche. La esperaré a usted esta tarde, a las cuatro en punto, en la esquina del jardín público que dista de la plazuela de la casa de La Croix. Sea usted puntual. Su atento S. S. LUOGOS. —Por orden del Comité.

